

ECO DE TERUEL

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO Y DE INTERESES GENERALES.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Teruel.—Un mes 0.50 pesetas.
Fuera.—Tres meses 1.75
Administración, Tozal, 1.
PAGO ANTICIPADO.

DOMINGO
13 de Octubre 1889

SE PUBLICA SEMANALMENTE.

ANUNCIOS.

A cinco céntimos línea para los suscritores; a diez para los que no lo sean.
Remitidos y esquelas de defunción a precios convencionales.

NUM. 178.

ADVERTENCIA.

Advertimos a los señores suscritores que han devuelto el periódico a esta Redacción, después de leerlo gratis cinco y seis trimestres, haciéndose sordos a nuestras reclamaciones, que no se les dará de baja mientras no paguen lo que adeudan y, de no hacerlo así, tengan la seguridad de que sus nombres sa drán a la cabeza de esta publicación para que el público sepa la conducta poco noble que siguen esos suscriptores de pega, a los cuales ya no se les puede tener ninguna consideración.

EL PERIODISMO DE HOY.

Si la prensa en general, es la gran palanca que impulsa y propaga las ideas, conservándolas en letra permanente, el periodismo es la prensa del momento, la que recoge todas las impresiones, la que no da tregua ni reposo a la mano, la que traduce en conceptos los hechos y las aspiraciones de la sociedad. Pero el periodismo toma carácter del estado en que se encuentran los pueblos en cada una de las épocas históricas, y por eso, si el periodismo de ayer era tranquilo y apacible, si se prestaba más que a la movilidad a la reflexión, el de hoy sigue el camino que le trazan las corrientes eléctricas que se cruzan en todas direcciones y es un motor febril y es un agente incansable de las ideas; de los hechos y de todo cuanto brota en el seno de la conciencia individual y en la vida externa de los pueblos.

Que el ministerio de la prensa es importante y trascendental no hay para qué decirlo, porque esa importancia y esa transcendencia se reconoce universalmente.

¿Cómo ha de negarse lo que entraña evidenciá? ¿Cómo ha de negarse la influencia de la prensa en todas las esferas a que alcanza su acción? Por eso, lo que es necesario, lo que es imprescindible, es que la prensa no se inspire en motivos versátiles ni en estímulos de egoismo, sino que comprendiendo lo elevado de su ministerio, procure investigar analíticamente las grandes leyes morales que rigen al mundo, pro-

cure sojuzgar las pasiones que anublan la inteligencia, bastardean los sentimientos y perturban la voluntad, y sea, en fin, lo que debe ser un sacerdocio de la verdad y un ministerio de la prudencia, porque solo el triunfo de la verdad en el orden de las ideas y el imperio de la prudencia en el orden de los procedimientos, pueden dar al hombre los elementos que ha de menester para realizar el progreso legítimo, ese progreso que no es patrimonio de los partidos, sino la gran conquista de la humanidad.

Pues bien; si el estado psicológico del actual momento histórico es febril, si hoy la inteligencia está influida por tantas y tan poderosas corrientes, y si el periodismo ha de armonizar elementos tan encontrados como son la sed de impresiones y la razón de todo cuanto en el orden social y político ha de aplicarse para el gobierno de las naciones y el desarrollo de los intereses morales y económicos, forzoso es reconocer que el periodismo de hoy, para responder a necesidades tan apremiantes, ha de procurar por una parte organizar los servicios de noticias fidedignas y rápidas en una forma que dentro de lo posible sea la más perfecta; y por otra, ha de estudiar los grandes problemas que se ventilan en todas las esferas científicas de un modo tal, que las doctrinas que se expongan, las conclusiones que se formulen y los consejos que se den, estén exentos de pasión y traduzcan principios fundamentales y expresen deseos de sinceridad, y sean, en fin, la sávia regeneradora de la vida moderna. ¿Que el periodismo no debe ser nunca órgano de la anarquía ni fuerza subversiva de los elementos vitales de los pueblos, ya sean estos morales, sociales, económicos o históricos, sino fuerza que encauce, fuerza que ordene, fuerza que engendre el adelanto y salve la civilización!

Así, y solo así, responderá la prensa del día a los grandes deberes que le imponen las leyes morales y las circunstancias del actual momento; así, y solo así, es como ha de cumplir su difícil ministerio el periodismo de hoy.

D. de A.

VUELTA DE LOS CAUTIVOS.

En el ministerio de la Gobernación se facilitó el día 9 a los periodistas copia de un extenso telegrama del gobernador de Málaga, señor Oliver, en el que este reconstruye con las noticias que le han facilitado los cautivos llegados el día 9 a Málaga, todo el relato de las peripecias que a estos han ocurrido desde que fueron apresados hasta el momento del rescate.

Es tan extenso el telegrama, que solo una síntesis podemos dar de su contenido.

Refiriendo el apresamiento del laud, dicen los cautivos que salieron de Málaga, en lastre y rumbo para Tánger, el día 31 de Agosto último. A la altura de Mengirola amainó el viento, quedando a merced de las corrientes, y allí permanecieron hasta el día 5, en que fueron abordados por tres cárabos, tripulados por 50 moros y ayudados por riffeños que llegaron a nado hasta el barco.

Iban al parecer capitaneados por un tal Campoamor, natural de Madrid, ex-presidiario fugado del Peñón de Velez y renegado de la kábila de los bocoyas, el cual se fingió al principio protector de los españoles.

Ejecutado el abordaje, los moros se llevaron efectos de a bordo, ropas y varias cantidades en billetes, plata y oro, que ascendían próximamente a 5.000 duros.

Provisionalmente fueron conducidos los cautivos a una mezquita en ruinas, y allí recibieron noticias de lo que se fraguaba en la kábila, por un renegado español, el cual les dijo que la mayoría de la kábila exigía de ellos una declaración de contrabando con objeto de eludir en su caso el castigo del Sultan.

Después estuvieron los cautivos en Thisimoré y hasta el día 25 en que consiguieron fagarse, vivieron en libertad si bien muy vigilados, recibiendo víveres de las autoridades de Alhncemas y el Peñón.

Internados de nuevo por la kábila, después de la fuga fracasada el día 27, comparecieron ante los comisionados del Sultan.

Estos habían trabajado el día anterior, sin resultado, el res-

cate, pues los de la kábila se negaban a entregarlos antes de que se reuniesen los jefes, y así lo acordaron.

En presencia de los emisarios y rodeados de moros en actitud poco pacífica, uno de los primeros, que hablaba español, hizo ver al patron la necesidad de firmar un documento en el que declarara que llevaba contrabando de guerra, pues de lo contrario, las vidas de los tripulantes y las de ellos peligraban.

El patron se resistió a semejantes proposiciones, pero tuvo que ceder ante la actitud de la kábila. Firmó una nota escrita por un marinero, y dictada por uno de los comisionados, declarando que llevaba 14 cajas de fusiles, pólvora, ropa poca, y dinero menos.

Después de firmada y de quedar en poder de los comisionados, unos y otros regresaron al Peñón.

Las versiones que dan a sus respectivos periódicos los correspondientes de Málaga, coinciden en todo lo esencial con lo transmitido al gobierno por el gobernador de aquella provincia acerca del apresamiento del Miguel y Teresa y cautiverio de sus tripulantes.

A este relato, solo hay que agregar por vía de ilustración que, según manifestación del patron del laud al correspondiente de El Imparcial, el cabo de la kábila Jach Tuhani estuvo a punto de disparar sobre uno de los comisionados del Sultan, cuya soberanía declaró que no reconocían los bocoyas; que los comisionados del Sultan obtuvieron el rescate mediante promesas y engaños; que los piratas destruyeron las banderas del laud y con los girones se hicieron turbantes; y que contrastaba con el proceder inhumano de los moros las atenciones que secretamente les dispensaban las mujeres, las cuales venían a acompañarles en ausencia de los maridos, vigilando ellas mismas para no ser sorprendidas.

En cuanto al recibimiento que los cautivos han tenido en Málaga, todas las noticias convienen en que no ha podido ser más cariñoso.

Mucha gente salió a esperarlos en lanchas, y una muchedumbre apiñada en el muelle les saludó al desembarcar.

Por la tarde los cautivos co-

mieron todos juntos con sus familias. Los armadores preparan en obsequio de los tripulantes del *Miguel y Teresa* un banquete.

También hablan los correspondientes de una cuestión de etiqueta al parecer surgida entre el gobernador y el comandante de marina por haberse llevado el primero consigo al patron del laud, antes de que éste acudiese al llamamiento de la autoridad de marina.

Consideraciones de El Glób.

«El gobierno de Marruecos —dice— nos ha desagraviado.

Ayer tronaron los cañones de Tánger saludando á la bandera española.

Horas antes de la reparadora salva habían vuelto á Málaga y al seno de sus familias los cautivos de Alhucemas.

No aspiramos á actuar de jueces, ni siquiera de censores; pero queremos exponer nuestra opinión, por si de algo sirve, para deducir de los hechos provechosas enseñanzas y para preservar al movedizo público de las sofisticaciones venideras.

Pese á lo que han escrito, sin duda por mano ajena *Le Journal des Debats* y algunos otros diarios extranjeros; pese á lo que han repetido varios colegas nacionales, sazónándolo con frases de mejor ó peor gusto y más ó menos ingeniosas, ni en Madrid ni en España ha habido quien predicase la guerra contra el moro.

Pudieron unos expresarse con más viveza, y otros con más templanza; pero todos estuvieron conformes durante los dos ó tres primeros días. Recomendábase la prudencia, con la firme resolución de apelar á la energía siempre y cuando no hubiese otros medios de resolver el litigio y de obtener reparación al agravio.

Bien pronto tomó la cuestión deplorable aspecto.

Interpusiéronse las rivalidades y los intereses particulares allí en donde no hubiera debido aparecer más que el supremo interés de la nación; procuraron los egoístas y los imprudentes favorecer la causa propia al amparo de la causa de la patria; surgieron á la vez los celos y el deseo de aprovechar la buena coyuntura para dañar á los adversarios ó á los émulos, y estalló al punto una enconadísima guerra de periódicos, que durante quince días ha sido piedra de esdándalo y motivo para todas las personas sensatas de fatigosa amargura.»

CARTA DE PARIS.

Sr. Director del Eco de Teruel.

Buscando el necesario descanso en mis habituales tareas abandoné la villa del oso y del madroño á mediados del presente mes, dirigiéndome en primer término á la capital

de Guipuzcoa, donde tuve ocasión de admirar los progresos de todo género realizados en aquella deliciosa estación de verano. Los guipuzcoanos, que comprenden bien sus intereses, han conseguido á fuerza de trabajo y de perseverancia, eclipsar á su vecina rival Biarritz. Hoy, el punto obligado para los excursionistas de verano, es San Sebastian, con gran provecho y honra para el país vascongado en primer término, y después, para el crédito y los intereses generales del país.

De la capital de Guipuzcoa me dirigí á Burdeos, ciudad comercial por excelencia. En su magnífico puerto se ven constantemente multitud de vapores ostentando en sus elevados mástiles los pabellones de todas las ciudades mercantiles del mundo. La febril actividad de este puerto, tal vez no tenga rival. He visto almacenes de depósito de un kilómetro de longitud. En uno de ellos había más trigo del que puede recolectarse en varias provincias españolas.

Burdeos es al mismo tiempo una población con toda clase de atractivos. El viajero más exigente puede satisfacer allí todos sus gustos y necesidades.

Su gran teatro de la *Ópera* es verdaderamente artístico y majestuoso. El jardín público es una verdadera maravilla en su clase.

De Burdeos á París hay próximamente 600 kilómetros. Muy cerca de las nueve de la mañana tomé asiento en el tren rápido, y á las cinco y media de la tarde había mi entrada en la capital de la República francesa.

Gracias á la diligencia y buena voluntad de un amigo, encontré á mi llegada excelente y confortable hospedaje sin necesidad de luchar con esta primera dificultad con que tropiezan la mayoría de los viajeros.

No cabe en los estrechos límites de una carta explicar todo lo que puede decirse del trayecto comprendido entre la frontera española y París, así como del servicio admirable de sus ferrocarriles. Para ir de Hendaya á Burdeos se atraviesan las inmensas llanuras de las Landas, que hasta hace un siglo no eran otra cosa que bastos arenales con multitud de lagos pantanosos é insalubres convertidos después, gracias al genio del gran Napoleón, en frondosos pinares, germen de salud y riqueza para aquellos hoy afortunados pueblos.

A la salida de Burdeos se presentan á la vista los magníficos viñedos, fuente inagotable de recursos donde se producen los vinos famosos que en su clase no tienen rival en el mundo. La pródiga naturaleza les ofrece la primera materia, pero el genio emprendedor de los franceses, ayudado por la ciencia y por su espíritu mercantil, la multiplican en diversas formas y con variedad sin límites de nomenclaturas socando de sus viñas utilidades verdaderamente incomprensibles para nuestros agricultores rutinarios.

En Burdeos tuve ocasión de presenciar las elecciones generales de diputados á Cortes que tuvieron lugar el día 22. La lucha era ensañadísima entre los candidatos posibilistas de una parte, y de otra la coalición monstruosa de conservadores, realistas y bulngeristas. Sin embargo de esta coalición de los enemigos inconciliables de la actual República, el mayor número de votos lo obtuvieron los posibilistas teniendo que reproducir la votación el domingo próximo por no haber alcanzado ninguno de los candidatos

la mitad más uno del número de votantes.

El resultado general de estas elecciones es favorable, no solamente por lo que se refiere á la estabilidad de la República, sino también al partido que dentro de la legalidad republicana vigente, defiende los principios que informan el credo posibilista.

Estar en París y no hablar de su grandiosa exposición sería un pecado imperdonable, pero me encuentro rodeado de dificultades verdaderamente invencibles. Para describir esta maravilla de las maravillas se necesita tiempo de que no dispongo y conocimientos generales que no poseo.

El verdadero símbolo de esta exposición es la famosa y por todos admirada torre Eiffel. Los millones de dibujos y figuras de todas clases que la reproducen ó tratan de reproducirla, no dan ni siquiera idea aproximada de su mérito y grandiosidad. Es indispensable trepar por aquel inmenso laberinto de barras de hierro, que por su longitud y número parecen la obra de millares de arañas desconocidas tejiendo sin cesar hilos de acero, y trepar de una en otra plataforma hasta la cúspide. Allí, á trescientos metros de altura se divisa el panorama más grandioso que hasta hoy ha sido posible contemplar á los hombres. La ascension se verifica con una seguridad y comodidad verdaderamente admirables. Todo está allí previsto, hasta el detalle más insignificante. Se pagan cinco pesetas por cada ascension y por este solo concepto han recaudado más de cinco millones de pesetas. Los cálculos de M. Eiffel se han cumplido con exceso.

Otra de las maravillas de esta exposición es la grandiosa galería de máquinas. Renuncio á describirla por imposible. Basta decir que dentro de su inmenso recinto circulan dos ferrocarriles aéreos de más de veinte metros de latitud cada uno, y á pesar de su magnitud, no pasan de ser un detalle dentro de aquella nave inmensa.

No recuerdo en este momento las hectáreas que comprende el círculo de la exposición, pero bastará decir que durante varios días el número de entradas de pago ha excedido de 500.000 y todos se mueven sin atropellarse los unos á los otros, y esto se debe, no solo á la grandiosidad de la exposición, sino también al orden admirable con que se realizan todos los servicios.

En la exposición, como fuera de ella, se ven constantemente tipos de todos los pueblos. Al lado del provinciano francés se pasea el negro del Africa, y más allá el chino con su tez amarillenta y ojos semi-verticales. Más allá el turco con su gran turbante ó el hijo del Egipto con su gorro encarnado. Por todas partes ingleses y americanos, alemanes, rusos, suizos y representantes de todas las naciones y de todas las razas.

España ha enviado también gran contingente y á cada momento se oye hablar la hermosa lengua de castilla, ó sus variados dialectos, pues catalanes, valencianos y bascongados los hay en gran número.

Tócame ahora decir dos palabras de algo que interesa á Teruel principalmente.

Frente al pabellón de la sección española, que por cierto es de lo más pobre y peor situado que hay en toda la exposición, se sitúa todas las tardes una rondalla com-

puesta de turolenses que es sin duda alguna de lo más típico que aquí puede verse. La componen los hermanos Timoteo y Jacinto Perruca, que tocan la guitarra, Joaquín Calvo y Miguel Blasco la bandurria y como cantador el simpático joven Miguel Valero hijo de Zaragoza, pero cuyos padres son también de Ternel. El director de esta rondalla es don Publio Zapater, turolense como todos. Del gusto y afinación con que tocan los populares y característicos instrumentos, dicen más que yo pudiera expresar, los aplausos entusiastas que el público les prodiga. Estos intrepidos jóvenes merecen sinceros elogios por haber realizado esta, para ellos arriesgada expedición, de la que seguramente sacarán honra y provecho.

La rondalla turolense forma contraste con un grupo de chulos de la peor clase, que se llaman gitanos españoles como pudieran llamarse cualquier otra cosa. Se exhiben en el escenario de un teatro á donde entra el público mediante el pago de un peseta por persona y en aquél escenario se representan escenas que no tienen nada de españolas y si mucho de repugnantes. No hay español que pueda ver aquella farsa sin pavor y sin indignación. En cambio los turolenses trabajan y se exhiben públicamente. Para los primeros todo son censuras, para los segundos sinceros y abundantes aplausos.

El grande y merecido éxito alcanzado por la rondalla turolense me ha resacido en parte del sentimiento sufrido al ver desiertas de productos minerales de esa provincia las galerías destinadas á la exhibición de carbones, azabaches, hierros, cobres, arcillas, mármoles y jaspes, con tanta profusión presentados por otros pueblos menos ricos que el nuestro en esa clase de productos, pero más cuidadosos de sus verdaderos intereses.

Concluyo esta carta sin decir nada del ferrocarril, pero es ya demasiado extensa y forzosamente he de poner ya el punto final.

Domingo Gascón.

París 30 de Septiembre de 1889

CRÓNICA.

Parece que están muy adelantados los expedientes incoados por nuestro municipio para dotar á esta ciudad de las aguas potables y para abrir la nueva calle por el corral de Roquillo, cuyas dos mejoras de marcadísima importancia para la población serán perfectamente acogidas y el municipio merecerá por ello justos y merecidos aplausos.

Nos consta que el digno gobernador civil de esta provincia Sr. Gámeró, está interesadísimo en que ambas mejoras se lleven á cabo en plazo más breve posible.

Y esperamos que así sea.

La feria de Alcalá de la Selva se ha visto este año muy animada y concurrida. Las transacciones han abundado y en las ventas de ganado lanar y boval, hechas en gran escala, ha predominado algo la baja, efecto sin duda del mal año que presagian nuestros labradores y el deseo de aminorar gastos.

El tiempo ha sido excelente y los industriales han hecho algo de negocio, por no haberlos molestado los fiscales.

No nos cansaremos de pedir á la comisión de Almolacén que no descuide en vigilar á diario á los muchos expendedores de géneros de comer, beber y arder que, sobre dar gato por liebre al consumidor en cuanto á la calidad, pesan y miden con poca escrupulosidad, escudados con la indiferencia de la citada comisión que rara vez se la ve desempeñar el servicio que se le tiene encomendado.

Se nos atenderá, Sr. Alcalde?

El ayuntamiento ha acordado proveer las plazas vacantes de Depositario del municipio y de capellán del cementerio, á cuyo efecto se publicarán en breve los oportunos edictos de convocatoria.

El viernes por la mañana aparecieron cubiertas de nieve las cumbreras de Camarena, por cuyo motivo la temperatura descendió algún tanto.

Aun cuando por aquí nos ha llovido algo, no es ni con mucho suficiente para que la siembra de cereales pueda hacerse con gran regularidad.

En muchas partes han arrojado la semilla en seco por la tardanza de las lluvias.

El Inspector de escuelas de esta provincia D. Antonio Ruperto Escudero, se encuentra practicando la visita ordinaria á las del partido de Castellote.

La visita no puede ser más oportuna para que dicho funcionario forme una memoria del triste y angustioso estado por que atraviesa el magisterio por la falta de protección de los que llamándose sus superiores y procuradores, cobran al día sus sueldos y no se acuerdan del hambre de sus subordinados.

Convencidos de que el estado de ánimo de «La Anlorcha» no es el más apropiado para hacerle reflexiones y contestar al snello que nos dedica en su último número, le dejamos en paz deseándole más tranquilidad de espíritu para poder comprender su lastimosa situación.

Y no nos referimos al proceso por lo del P. Marroquín, pues suponemos que todo será ruido.

De lo cual nos alegraremos, puesto que no quita lo cortés á lo valiente.

Ya ha podido regresar á Zaragoza aliviado de su enfermedad, el señor Fortis, empresario de los coches de Teruel á Cariñena.

Nos alegramos.

La comisión de maestros de esta capital, designada por sus compañeros para gestionar el cobro de las respetables cantidades que se les adeuda, conferenció el martes último con los Sres. Gobernador civil, Delegado de Hacienda y Alcalde. Las tres autoridades dispensaron á los comisionados cariñosa acogida, prometiéndoles que con la mayor solícitud trabajarán todos de común acuerdo para que en breve y perentorio plazo puedan cobrar lo que se les adeuda y que piden con justísima razón. La comisión salió gratamente impresionada de la visita á dichas autoridades.

Por nuestra parte rogamos á aquellas autoridades superiores, que no cejen hasta conseguir que los profesores de Teruel y su provincia, cobren sus exiguos sueldos y se corten radicalmente los abusos que ha tiempo se cometen con esa sufrida

clase tan necesaria para el progreso moral y material de los pueblos.

En el proyecto de ley municipal que el ministro de la Gobernación presentará, apenas se abran las Cortes, se establecen grandes diferencias entre los ayuntamientos de los pueblos rurales y los grandes centros de población, principalmente capitales de provincia.

El 8 por la noche llegó á Madrid la real familia á la que salieron á recibir el gobernador, altos empleados y servidumbre de palacio.

Los periódicos de la situación se lamentan de que los conservadores brillaran por su ausencia en el acto del recibimiento.

Cuestiones de familia que para nosotros no tienen ninguna significación.

Dicen que diez y ocho médicos de Badajoz han sido procesados y reducidos á prisión por abusos cometidos en el último reemplazo en la revisión de quintos. Por el mismo motivo está también sometido á procedimiento criminal el gobernador que fué de aquella provincia D. Enrique Mesa, hoy cesante, tan conocido en esta por su desastrosa administración y aprovechamiento.

Si pagaran los discípulos de Esculapio de Badajoz lo que debe el atrevido muñidor de camarillas para especular con timbas y comisiones?

Se dan casos, maxime si está al quite el *espadañ del algarrobo* que dicen ser su decidido protector.

A los hombres de bien les protege la miseria.

Así nos hace el pelo.

La gran corrida de beneficencia que tubo lugar ayer, resultó superior con perdón del arte taurino.

El ganado incierto y sin facultades.

Los chicos todos trabajadores y deseosos de alcanzar tumbos, que dicho sea en honor de la verdad, lo conseguían con frecuencia.

La entrada floja, pues la tarde convidaba poco á presenciar funciones al aire libre.

REMITIDO.

Sr. Director del Eco de TERUEL.

Muy señor mío y de toda mi consideración: He de merecer de la bondad de V. se digne imprimir en las columnas del periódico que tan acertadamente dirige el adjunto comunicado y de cuyo favor le será altamente agradecido s. s. q. b. s. m.

Luis Gil.

HAZ BIEN SIN MIRAR A QUIEN.

Tal es la expresión común ó general con que el pueblo católico confirma la práctica de las obras á que nos obliga la virtud de la caridad. Aun á nuestro más declarado enemigo, según sus excelencias nos preparan, debemos perdonarles; y no solamente esto, sino dispensarle todo el bien que de nuestra bondad necesite por aquello de «Ama á Dios sobre todo y á tu prójimo como á ti mismo». Yo como buen creyente y en virtud de comulgar en el gremio de la Iglesia establecida por Jesucristo, suma verdad divina, que no puede engañarse ni engañarnos, por ser infinitamente veraz, he procurado llenar la misión del buen cristiano en cuanto ha sido

posible á mi debilidad humana, y aun cuando el desengaño, me haya patentizado muchas, el pueril resultado que la ingratitud depura á los sencillos favorecedores, no me pesa haber seguido en esta forma el curso de mis operaciones; pues persuadido estoy de que lo humano no guarda en nada relación con lo divino; y si aquí la experiencia demuestra el vilipendio porque atraviesa la virtud escarnecida y ultrajada, dentro de mi conciencia, oigo la voz de un ser desconocido y superior á cuanto impresiona mis sentidos, que me dice: La corrupción y podredumbre que arrojan sobre ti los maquiavélicos planes de tus perseguidores, los labo yo con las purificadoras aguas del manantial de mi gracia, y disipo la huella de la más horrenda mancha, con los resplandientes rayos del sol de mi justicia. Momentos de mi vida he pasado en que no he sabido como analizar la falta de armonía en los hechos, que sucesivamente hanse consumado, pero ninguno despierta la atención de quien sensatamente piensa como lo acaecido en tiempo del cólera, por cuya causa veo mi libertad privada y sufro una condena, que, hace resaltar á un tiempo mi grande paciencia en las adversidades y el destemplado rumbo de ciertos actos moralizadores. Formemos historia de los hechos y pese la responsabilidad de mis infortunios sobre el ente que sin rubor alguno, ha hecho fracasar con medios improcedentes del que se llama bien nacido, todo lo mejor de cuanto en mis actos podía esperarse. Era el año 1885, en su mes de Julio, cuando el huésped del Ganges se dejó sentir entre nosotros de una manera atroz, sembrando por do quier la consternación general de las gentes y el llanto y desolación en la mayor parte de las familias.

Hacia poco, que había cesado yo en las funciones de alcalde en el pueblo de Villarquemado; y quedando constituyendo parte integrante del ayuntamiento de la referida localidad, sucedíome en mis anteriores funciones, un hombre extremadamente pusilánime, el cual, más por la falta de vigor para sobrellevar la pesada carga que aquella anómala situación exigía, que por lo afectado de sus padecimientos, dió en un momento de cabardía; y en el citado punto, se carecía hasta de seres que ejercitasen aquella obra de misericordia, que con tanta abnegación practicó en el pueblo Hebreo el anciano Tobías.

Yo en quien primeramente se había cebado el desarrollo cruel de la enfermedad colérica, privándome de la carísima mitad de mi querida esposa veo en aquel lobregado momento en medio de la tenebrosidad que invade al que experimenta la pérdida del ser que más amó, el cuadro atroz que se presenta por todas partes yaciendo los insensibles cadáveres abandonados en sus mortuorios lechos, constituidos en focos permanentes de infección, por falta de una medida enérgica emanada de la Autoridad procedente. ¿Qué hubiera hecho en mi lugar cualquier cristiano que sintiese inflamado su pecho por las llamas de la caridad? Lo que hice yo obediendo al ciego impulso de buscar reposo á los respetables restos de quien en vida habían sido mis semejantes. Esta es la causa por la cual sufro la condena de un año once meses y 21 días de prisión correccional, sin que la solicitud de todo un pueblo agradecido, con la

representación de toda clase de autoridades, haya podido alcanzar el indulto ó perdón de un delito, cuyo leve fundamento, apenas deja divisar el apoyo de la justicia; siendo así que hoy no se niega esto á los que verdaderamente cuadra el epíteto de criminales.

En qué consiste que mi expediente incoado con toda oportunidad, no ha producido el efecto deseado? En qué sobre Luis Gil pesaba algún oculto misterio, y por lo tanto no era digno de atenderse asunto que provieda de un ser, cuyas condiciones morales quedaban sujetas á interrogatorios dudosos de parte de la autoridad? Nada de eso, Luis Gil por demás noble en sus actos, es conocido por personas de distintas esferas; y no es capaz ningún villano de herir descubiertamente en lo más mínimo, la acrisolada honradez que hasta la fecha le ha distinguido. A Luis Gil solo le ha hundido en el sepulcral silencio de su prisión, las hechuras de cuatro politiquillos de pega con quien jamás ha querido compartir los días de placer, aislados de la razón, de la verdad y de la justicia. ¿Qué podrán hacer esos mandrias, que solo gozan aniquilando los pueblos jamáudosa el mogollo que la insensata ignorancia les prepara? ¿Gozarse contemplándose recluido por la justicia? ¿Gozo estoy aun más que ellos, porque á la par que expío cosa no merecida, lo cual enardece y facilita el laurel de la gloria, doy al testimonio de la voz pública, un asrío de cuanto hoy tiene lugar en la vida de los truanes y en las gradas de la malicia. Ved, mis queridos lectores, la condecoración de mis obras de mérito durante el cólera. No falta quien por cualquier indicación ha merecido mención de honor por lo menos en la provincia; yo por «la séptima enterrar á los muertos», me he distinguido con la afrentosa marca de presidario. Justo, muy justo es practicar el bien; pero si nos ajustamos á las flaquezas humanas, es preciso no seguirlo como nos lo indica el epigrafe de mis desaliñados renglones, sino mirando como, cuando y á quien.

Luis Gil.

REVISTA COMERCIAL.

Precios del día.

Chamorra superior, de 26 á 27 rs. fanega.
Id. ordinaria, de 25 á 26 id.
Candeal, 24 á 25 id.
Jeja, á 23 á 24 id.
Chamorro de Castilla, 25 26 rs. id.
Blanqueta ó Royo, 25 á 24 id.
Morcacho, de 17 á 18 id. id.
Centeno, á 15 id. id.
Cebada, de 12 á 13 y id. id.
Avena, 12 á id. id.
Harina, de 1.ª á 29 pesetas.
saco de 92 kilos para fuera; 4.50 pesetas arroba para la población.
Id. de 2.ª para id. á 16 id. id. id.
Arroz, cilindrado 24 á 26 rs.
Carne de carnero, 1.60 pesetas kilo.
Idem. de oveja, á 1.25 id.
Tocino añejo, á 5 pesetas id.
Judías pinet blancas á 19 rs. arroba.
Garbanzos superiores de sanco, á 16 pesetas arroba.
Cañamones, á 19 y 20 rs. fanega.
Bacalao, á 44 rs. arroba.
Jabón á 44 rs. arroba.
Aceite á 52 rs. arroba.

Imp. de Zarzoso.

ANUNCIOS.

LIBROS.

Se compran de autores nacidos en la provincia de Teruel, tanto antiguos como modernos.

También se compran los que estén impresos en cualquiera población de la misma provincia, aunque sus autores no hayan nacido en ella y todos aquellos libros que traten preferentemente asuntos relacionados con la provincia de Teruel.

DIRIGIRSE:

En Teruel, á D. Dionisio Zarzoso. Alcañiz, D. Santiago Contel. Madrid, D. Domingo Gascón, Caballero de Gracia, 48.

SE VENDE la casa número 13 de la calle de Santa Cristina.

En la imprenta de este periódico darán razón.

AVISO.

Ha sido nombrado Agente de la emigración á la República Argentina en esta provincia, don Ramón Me. Bayo, con el cual deberán entenderse los que deseen hacer el viaje á aquella república.

Domicilio del Agente, calle de San Juan, 57.

4-4

BOTICA.

Hay una de venta en Calamocha, perteneciente al difunto, D. Clemente Lúcia.

Darán pormenores en la Administración de este periódico, y en aquella villa, la viuda, D.ª Carolina Ruiz.

Por voluntad de sus dueños se vende la casa en construcción llamada del «Topo» sita en el paseo del Obispo, con entrada por la calle de las murallas. En la misma informarán.

CALLE DE SAN JUAN
NÚMERO 51.—TERUEL.

En este establecimiento es encuentra toda clase de matelaciones impresas, para ayuntamientos, juzgados y dependencias del Estado, á precios de catálogo y completo surtido de objetos de escritorio.

ARSENIO PERRUCA.

SOMBRERERIA Y GORRERIA DE ANTONIO NAVARRETE

Fundada en 1844.

Este antiguo y acreditado establecimiento ha sido trasladado del número 9, al 13 de la Plaza del Mercado, y su dueño no ha perdonado gasto ni sacrificio para ponerlo á la altura de los que existen en las primeras capitales, tanto por su elegancia, como por el completo y variado surtido que en **sombreros y gorras** tiene el gusto de ofrecer al público.

Sus favorecedores encontrarán en él las últimas novedades nacionales y extranjeras. **Sombreros** de seda, castor y topo, para capellanes; **sombreros** de copa, claks con estuche, hongos confortables, flexibles y fulares; los tan renombrados **ingleses** llamados *imper* (de 30 á 60 rs. uno); **ingleses flexibles** de inmejorable clase y esmerada construcción, á 16, 20, 24, 28, y 32 rs.; **Sombreros** de paja y palma para caballeros y niños de 8 reales en adelante; **Sombreros** de todas las formas y clases para labradores.

Gorras de todas formas y clases, muy elegantes y económicas, pues las hay desde 1 y 1½ rs., y en una palabra, todo lo más moderno que en estos artículos se conoce.

Se hacen **sombreros y gorras** á la medida y se reforman con la mayor perfección los usados, á precios muy económicos.

Con motivo de la feria se obsequiará con un **bonito regalo** á todo el que compre un sombrero cuyo valor sea por lo menos de 30 rs.

NO EQUIVOCARSE.

13.—Plaza del Mercado.—13.

HARINA LACTEADA DE RESTELEI,

INVENTOR Y FABRICANTE.

VEVEY

PROVEEDOR DE LA REAL CASA
premios de los cuales
12 DIPLOMAS DE HONOR



(SUIZA).

20 AÑOS DE ÉXITO.

NUMEROSOS CERTIFICADOS

de las

primeras autoridades

medicinales

14 MEDALLAS DE ORO. (marca de garantía.) DE AMBOS MUNDOS.

ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD.

Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete, y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los ADULTOS, así como alimento en las personas de estómago delicado.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DROGUERIAS, y establecimientos de comestibles géneros ultramarinos ó coloniales.

Para pedidos, pueden dirigirse al Sr. D. Rafael Romero de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma de inventor: HENRI NESTLÉ.—VEVEY (SUIZA).

BAÑOS
Y AGUAS SULFUROSAS SALINAS. Paracuellos de Giloca (Calatayud).

Propietario: D. JAIME CORTADELLAS.

El más abundante y mejor manantial.

Todo el que vaya á los baños debe antes leer la memoria que manda gratis su propietario á todo el que la pida por carta, ó en Teruel, far-

macia de D. Eugenio Soriano.

Diríjanse para su adquisición al administrador de los baños nuevos de Paracuellos de Giloca.

Verá en ella que las aguas de Cortadellas son muchísimo más sulfurosas que las demás de la localidad, como lo demuestra un certificado del médico-director y el análisis hecho por D. Gabriel de la Puerta, además que bien se nota con el olor.

Son eficaces para todas las enfermedades herpéticas en todas sus manifestaciones.

El balneario es el mejor montado en la localidad; seis gabinetes hidrotérrapicos, con todos los adelantos de la ciencia, pilas de mármol comodísimas para todas las clases. Salón de baile y conciertos, gabinetes de lectura, billares, oratorio, jardines, y paseos carruajes de lujo.

Fonda la mejor servida y más barata, las habitaciones todas espaciales y muy bien amuebladas.

Este gran Hotel es el más lujoso, cómodo y barato que hay en Paracuellos.

Nota importante.—Que las aguas de los baños nuevos son las más sulfurosas de la localidad y el mayor manantial lo garantiza la firma del eminente y reputado químico D. Gabriel de la Puerta, el médico director y cuantos químicos y médicos competentes quieran examinarlas.

Que el establecimiento es el mejor de la localidad por todos conceptos ¿quién lo duda? su propietario lo garantiza y con verlo basta.

Cuanto en contrario se diga es faltar á la realidad de los hechos y pretender estraviar la opinión pública.

SE DAN 5.000 DUROS

al que demuestre que el manantial de las aguas sulfurosas salinas de Paracuellos de Giloca, propiedad de D. Jaime Cortadellas no es el más abundante en cantidad de agua y el más rico en principios sulfurosos salinos que los demás de la localidad.

En Calatayud pregunten por el coche del Sr. Cortadellas.

VENTA DEL AGUA, EN TERUEL

D. Eugenio Soriano.

Plaza de S. Juan, 3.

FARMACIA.

SE VENDE, en buenas condiciones, el botamen y demás enseres de una.

Dirigirse á D. Pascual Adam, farmacéutico, en esta ciudad.

QUINTA DE 1889.

ASOCIACIÓN MÚTUA DE MOZOS

SORTEABLES

Los padres ó interesados de los mozos de todos los pueblos de Aragón pueden figurar en esta Sociedad depositando en el Banco de Crédito de Zaragoza 750 pesetas para redimirlos de todo servicio, y 125 para librarlos del de Ultramar exclusivamente.

Para más detalles dirigirse á D. Santiago Lapuente, gerente de la Asociación, San Andrés, número 16, Zaragoza.